

Epifanía del Señor

Queremos seguir su  
estrella

Lecturas del domingo: Is 60, 1-6 / Sal 71 / Ef 3, 2-6 / Mt 2, 1-12

## Antes de empezar

Los gestos de los Magos guían nuestro viaje al encuentro del Señor, que hoy se nos manifiesta como luz y salvación para todos los pueblos. Los Reyes Magos ven la estrella, caminan y ofrecen regalos.

*Ver la estrella.* Es el punto de partida. Pero, ¿por qué sólo vieron la estrella los Magos? Tal vez porque eran pocas las personas que alzaron la vista al cielo. Con frecuencia en la vida nos contentamos con mirar al suelo: nos basta la salud, algo de dinero y un poco de diversión. Los Reyes Magos no se conformaron con ir tirando, con vivir al día. Entendieron que, para vivir realmente, se necesita una meta alta y por eso hay que mirar hacia arriba.

¿Por qué, de entre los que miraban al cielo, muchos no siguieron esa estrella, «su estrella»? Quizás porque no era una estrella llamativa. La estrella de Jesús no ciega, no aturde, sino que invita suavemente. Podemos preguntarnos qué estrella seguimos en la vida. Hay estrellas deslumbrantes, que despiertan emociones fuertes, pero que no orientan en el camino. Esto es lo que sucede con el éxito, el dinero, la carrera, los honores, los placeres buscados como finalidad en la vida. En cambio, la estrella del Señor no siempre es deslumbrante, pero está siempre presente; te lleva de la mano en la vida, te acompaña. No promete recompensas materiales, pero garantiza la paz y da, como a los Magos, una «inmensa alegría». (Papa Francisco, Homilía 06/01/2018)

## Idea clave que vamos a trabajar

En nuestra vida podemos seguir muchas estrellas, ir por muchos caminos, pero solo una nos hace verdaderamente felices, porque nos lleva al encuentro con Jesús.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor

Comenzamos con un pequeño juego que se realizará en una sala a oscuras. Previamente habremos escondido algo (un objeto, un dibujo, una palabra...) relacionado con Jesús.

Los niños tienen que intentar encontrarlo a oscuras y sin ninguna otra indicación.

Después de un rato, encenderemos algunas luces en distintos lugares de la sala (puede ser con linternas o velas). Una estará cerca del objeto/dibujo.

Les decimos que esas luces señalan dónde tenemos que buscar. Pero solo una es la luz verdadera que nos indica dónde está lo que tenemos que encontrar.

## Iluminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

Leemos el Evangelio y después, entre todos, tratamos de volver a contarlo con nuestras palabras. Dialogamos con ellos para ver si han captado lo más importante: ¿Qué preguntaron los magos a Herodes? ¿Cómo encontraron el sitio? ¿Qué dos cosas hicieron cuando vieron al niño?

Los Magos encontraron a Jesús porque siguieron su estrella. Hoy Dios nos sigue mandando “estrellas” para que podamos encontrarle: pueden ser personas o actitudes que nos ayudan a ser mejores.

Pero en el mundo también podemos encontrar “estrellas falsas” que no nos llevan a Jesús. ¿Cómo diferenciarlas? Las verdaderas estrellas, como a los magos, siempre dejan alegría y paz.

Los magos, cuando ven a Jesús hacen dos cosas muy importantes: lo adoran y le hacen regalos, porque lo reconocieron como Rey. También nosotros, si reconocemos que Jesús es el más importante de nuestra vida, podemos adorarlo y hacerle regalos.

### ❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel González nos explica el motivo por el que los magos vieron la estrella y llegaron a Jesús:

*Por la oración los Magos vieron la estrella, y por la oración conocieron, poseyeron y saborearon el misterio de la estrella.*

*"Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarle", es la única palabra de su oración...; hemos visto y queremos ver más..., verlo todo..., y venimos para entregarnos del todo..., para adorar al Rey escondido con todo lo nuestro..., conocer para amar..., conocer mejor..., amar mejor para darse más y mejor... (San Manuel González, Oremos. OCCC 1021.)*

### ❖ Para conocer más

En la Misa, hay un momento en que nos ponemos de rodillas: el momento de la consagración. Hacemos el mismo gesto que hicieron los Reyes Magos cuando vieron al niño Jesús. ¿Sabes por qué?

Ponerse de rodillas es un gesto de adoración. Con nuestro cuerpo, le estamos diciendo a Jesús que Él es nuestro rey, que Él es el más importante del mundo y de nuestras vidas.

Los Magos se arrodillaron ante un niño pequeño; nosotros nos arrodillamos ante un trocito de pan. Pero en ambos está el mismo Jesús. Es Dios que se hace presente ante nosotros y nosotros con ese gesto, le adoramos, igual que hicieron los Magos.

## Nos comprometemos

Cuando los Magos llegan al lugar donde está Jesús, le ofrecen sus valiosos bienes: oro, incienso y mirra. Dar gratuitamente, sin esperar

nada a cambio: esta es la señal segura de que se ha encontrado a Jesús. Hacer el bien sin cálculos, incluso cuando nadie nos lo pide, incluso cuando no ganamos nada con ello, incluso cuando no nos gusta. Dios que se ha hecho pequeño por nosotros, nos pide que ofrezcamos algo para sus hermanos más pequeños. Ofrecer un don a Jesús puede visitar a alguien enfermo, obedecer a nuestros padres en lo que nos cuesta, ayudar a alguien aunque no sea nuestro amigo, ofrecer el perdón a quien nos ha ofendido... Ese puede ser hoy nuestro regalo a Jesús. Nos comprometemos a hacer una de estas acciones, u otra que se les ocurra y la escriben en un papelito con el dibujo de un regalo.

## Oramos

Nos despedimos visitando a Jesús Eucaristía, y depositamos junto a él, el papelito con el regalo que nos hemos comprometido a hacerle. Mientras podemos cantar algún villancico o canción sobre los Reyes Magos.

